

Proyecto de Investigación: Contribución explicativa de la Inteligencia, Rasgos de Personalidad, Intereses y Autoeficacia en la adquisición del Conocimiento: un estudio longitudinal

Director del Equipo: Dr. Marcos Cupani

Resumen:

El sistema educativo utiliza distintas formas de evaluación que permiten estimar el rendimiento académico de los estudiantes. Este desempeño es producto de la influencia de factores de diversa índole, entre los cuales se encuentran los que reflejan capacidades cognitivas y diferencias individuales (considerados no-cognitivos), así como variables contextuales (de tipo socioeconómico y cultural) y factores relacionados puntualmente a la institución educativa (Tenti Fanfani, 2002). Por lo que resulta importante identificar dichos factores, como así también establecer relaciones teóricas que nos permitan explicar el rendimiento académico de manera integral. En efecto, uno de los modelos teóricos que propone avances en este campo de conocimiento es el PPIK (Inteligencia como Proceso, Personalidad, Interés e Inteligencia como Conocimiento). El cual propone que los rasgos de personalidad, los intereses individuales y la autoeficacia sobre sus capacidades, determina la dirección y la intensidad en la dedicación de recursos cognitivos que el estudiante destinará para el aprendizaje (Ackerman, 2003).

Asimismo Ackerman y Heggstead (1997) encontraron relaciones entre las variables de personalidad, intereses y habilidades, a partir de lo cual conformaron cuatro grupos, llamados Rasgos Complejos, que permiten reducir el número de rasgos individuales examinados (Ciencia y Matemática, Intelectual/Cultural, Clerical/Convencional y Social). Diversos estudios (Ackerman, 2003; Beier & Ackerman, 2001) señalaron que altas puntuaciones en el rasgo Ciencia/Matemática se relacionan con el dominio de conocimiento de las Ciencias Físicas y Tecnológicas; que el rasgo Intelectual/Cultural estuvo asociado con los dominios de Humanidades, Educación Cívica, Negocios y Leyes; mientras que los rasgos Administrativo/Convencional y Social presentaron asociaciones negativas con los dominios del conocimiento anteriormente mencionados.

El modelo PPIK diferencia dos tipos de inteligencia humana: la inteligencia como proceso (capacidad para adquirir conocimiento) y la inteligencia como conocimiento (refiere al nivel de conocimiento poseído). Anteriormente, dicha diferenciación fue propuesta por Cattell (1943) a partir de la inteligencia fluida (Gf) y la inteligencia cristalizada (Gc) la primera basada en las capacidades psicológicas innatas y en relación

a la memoria de trabajo y al razonamiento abstracto; y la segunda basada en la educación y experiencia bajo la influencia de diversos ámbitos tales como la escuela, la familia y el trabajo. Cabe mencionar que se ha observado que la inteligencia cristalizada correlaciona altamente con el dominio de conocimientos específicos.

Asimismo se ha demostrado que, además de la Gf y Gc, la memoria de trabajo (MT) contribuye en forma incremental en la adquisición del conocimiento (Gathercole, Lamont, & Alloway, 2006; Swanson, Cochran, & Ewers, 1990). Esta última refiere al conjunto de estructuras y procesos que se ocupan del almacenamiento y procesamiento concurrente de información on-line (Baddeley, 1986; Just & Carpenter, 1992). También son considerados como MT, todos aquellos mecanismos o procesos implicados en el control, la regulación y el mantenimiento activo de información relevante para la ejecución de tareas cognitivas complejas (Unsworth & Engle, 2007). Este sistema complejo de capacidad limitada sostiene e impone restricciones al rendimiento en actividades como: la lectura, el razonamiento y el cálculo mental (Unsworth, Redick, Heitz, Broadway & Engle, 2009).

Por último cabe mencionar que en Argentina existen estudios sobre personalidad con muestras de estudiantes universitarios. Sin embargo éstos no se realizaron con el propósito de relacionar dicha variable con los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es decir, en nuestro país no se han abordado de forma sistemática el estudio de los factores psicológicos que se vinculan al desempeño académico de los estudiantes universitarios. Además las investigaciones que contrastaron las hipótesis de este modelo se realizaron con población anglosajona, la cual difiere de la nuestra en lo referente a la estructura del sistema educativo, aspectos sociales y culturales inherentes a la educación. Estas diferencias producen que los resultados obtenidos en investigaciones previas sean imposibles de trasladar a nuestra realidad local. Por esto, pretendemos evaluar las principales hipótesis del modelo PPIK, principalmente observar cómo la inteligencia fluida, la inteligencia cristalizada y la memoria de trabajo se relacionan con los rasgos complejos, y a su vez, cómo éstos influyen en las distintas estructuras de conocimiento, específicamente en cinco dominios de conocimiento (Psicología, Biología, Leyes, Economía e Historia).